

ENTREGADO: 2003
REVISADO: 2009

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Servicio de Patrimonio Histórico

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE FRANCISCO YÚFERA NÚMERO 21 ESQUINA CALLE CORREDERA DEL PUERTO DE MAZARRÓN, MAZARRÓN (MURCIA)

FRANCISCO FERNÁNDEZ MATALLANA*
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA

Palabras clave: Habitaciones; pavimento; horno; rebanco; escoria de fundición.

Resumen: La excavación de este solar ha identificado un total de 4 habitaciones excavadas parcialmente. La aparición de unos hornos, un rebanco y una estructura circular en dos de estos espacios (habitaciones 2 y 4) podrían sugerir un destino relacionado con el trabajo del hierro.

Keywords: Rooms; pavement; furnace; rebank; dreg of smelting.

Abstract: The excavation has identified 4 rooms excavated partially. The appearance of some furnaces, rebanco and a circular structure in two of these spaces (rooms 2 and 4) could suggest a destiny related to the work of the iron.

* Arqueología Integral, S.L.; ffmatallana@arqueologiaintegral.com

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la construcción de un edificio de viviendas en el solar situado en la calle Francisco Yúfera n.º 21 esquina a calle Corredera del Puerto de Mazarrón (Murcia) se contempló en un principio la realización de una serie de sondeos con metodología arqueológica para determinar la presencia o no de restos de carácter histórico arqueológico en la zona; la aparición de varias estructuras y numerosos fragmentos cerámicos provocó la realización de la excavación arqueológica de los aproximadamente 250 m² de extensión que ocupa la parcela. Por todo esto, se solicita el permiso de excavación arqueológica a la Dirección General de Cultura de la Comunidad de Murcia con fecha de 30 de julio del 2003 y que es concedido el 6 de agosto del 2003 (N/refª CEC/DGC/SPH; N/expte.: 455/2003).

La situación de nuestro solar dentro de la configuración topográfica del Puerto de Mazarrón supone su inclusión dentro de la zona de protección arqueológica. La realización de numerosas intervenciones arqueológicas en solares próximos al nuestro, indica la importancia de esta zona del municipio a lo largo de su historia.

La ocupación romana de este territorio implicó, desde el primer momento, la explotación de los recursos naturales del entorno, sobre todo los recursos mineros y los derivados de la pesca. Estas actividades van ligadas indisolublemente a una población consumidora de productos varios. No todos han dejado restos tangi-

bles, pero algunos como vino, salazones o aceite, cuyo comercio va ligado al tráfico marítimo, son perfectamente identificables a partir de los envases en que eran transportados. Junto a estos envases hay que destacar la presencia de gran cantidad de fragmentos cerámicos de mesa y de cocina, a los que hay que añadir elementos no cerámicos como el vidrio.

En este momento, los principales datos acerca de los primeros habitantes del Puerto de Mazarrón se centran en dos puntos claramente diferenciados: por un lado la zona del antiguo puerto, en el cabezo de la Era y las proximidades del cabezo del Faro y, por otro, la zona del Cabezo de La Molineta y sus alrededores (INIESTA, 2004: 94).

En la primera de las zonas, la más próxima a nuestro solar y por lo tanto la que aquí nos interesa, se trata del área industrial destinada a la producción y comercialización de los productos de salazones de pescado tal y como lo demuestran las intervenciones arqueológicas realizadas en las calles de La Fábrica, San Ginés, La Torre y Pedreño, entre otros. En la primera se documentó parte de una habitación con material cerámico fechado en el s. V d.C. y varias inhumaciones de musulmanas (PÉREZ, 1990a: 238-243). Las excavaciones realizadas en esta zona han puesto de manifiesto la existencia de un gran complejo industrial destinado a la salazón de pescado, situado en la calle La Torre y bajo el actual Edificio Insignia, muy próximos a la línea de costa actual, que posiblemente en época romana estu-

viera situada más al interior. Hasta el momento los trabajos efectuados en dichas fincas han permitido recuperar un número considerable de tanques de medianas y grandes dimensiones, de los utilizados normalmente para la fabricación de salazones y conservas de pescado. En el denominado 'Edificio Insignia, se realizó a lo largo de 1977 una excavación arqueológica realizada por Saturnino Agüera bajo la dirección de Pedro Sanmartín, que concluyó con la aparición de una serie de estructuras correspondientes a tanques de salazón pertenecientes a una factoría romana; posteriormente, y ya declarada la zona como Bien de Interés Cultural (B.I.C. decreto nº 33/1995 de 12 de mayo), en el año 2002 se han realizado en la zona trabajos de conservación, consolidación y reexcavación de algunas zonas que han llevado a la puesta en valor y musealización del lugar con el proyecto definido como *Factoría Romana de Salazones*. La cronología del conjunto según los datos actuales aportados por la excavación nos permiten suponer que cronológicamente la mayor parte de las estructuras conservadas se corresponden a las estructuras mantenidas y utilizadas hasta el último momento o fase final de la factoría de salazones que al mismo tiempo, parecen coincidir con su momento de apogeo industrial y mayor producción (ss. IV-V), (MARTÍNEZ, 2003: 60-62 y 2004: 100-129). En la calle Pedreño se localizaron un total de 11 habitaciones, fechadas entre mediados del s IV d.C. a mediados del s. V d.C., destinadas a la recepción y preparación del proceso de salazón de la factoría documentada en el Edificio Insignia (PÉREZ, 1990b: 226-235).

METODOLOGÍA

Tanto para la realización de los dos sondeos como para la realización de la excavación del solar en extensión, hemos empleado el sistema de *open areas* desarrollado durante la década de los setenta en Gran Bretaña, más conocido como el método *Matrix Harris*¹. La flexibilidad de este método, que es otra de sus virtudes, nos ha permitido trabajar con un conjunto de fichas, susceptibles de ser tratadas informáticamente y que recogen los datos referentes a la estratigrafía de la intervención, cubierta fotográfica e inventario de los materiales.

PROCESO DE EXCAVACIÓN

El solar, situado en la esquina que conforma las calles Francisco Yúfera y Corredera, tiene una superficie

de unos 250 m² aproximadamente (Fig. 1). Los trabajos de excavación arqueológica comenzaron con carácter de urgencia el pasado día 7 de agosto ante la inminente urbanización del solar y finalizaron el 11 de septiembre del 2003².

En un principio el trabajo estuvo planificado únicamente para la realización de varios sondeos con metodología arqueológica con la intención de comprobar la existencia o no de restos de carácter histórico-arqueológico; sin embargo, la aparición de varias estructuras y de gran cantidad de fragmentos cerámicos de época romana y tardorromana, nos condujeron a realizar la excavación completa de todo el solar.

Sondeos

En el solar se realizaron dos sondeos de 5 x 3 m situados en la zona central del yacimiento, la primera con orientación N-S y la segunda E-O.

Por lo que respecta a la **SONDEO 1** (Fig. 2), situado más al sur, bajo el nivel superficial (U.E. 1), comprobamos la aparición de 3 muros. El primero de ellos (U.C. 3) corresponde al nivel de cimentación del muro medianero del edificio contemporáneo derribado, que recorre prácticamente todo el solar de norte a sur con unas dimensiones de 13,30 m de longitud y un ancho máximo de 0,65 m. Por el contrario, los otros dos (UU.CC. 8 y 10) tienen dirección E-O y están realizados con piedras irregulares de tamaño medio trabadas con tierra; del muro 10 únicamente se conserva la hilada de la pared norte con una longitud de 2,02 m, mientras que del muro 8 se ha documentado un pequeño lienzo de 0,94 x 0,45 m. Estas estructuras aparecen amortizadas por las UU.EE. 2, 4, 9 y 11 que han aportado gran cantidad de material asociado, entre los que podemos destacar, dentro de la U.E. 2, varios fragmentos de producción africana D₂ de la forma Hayes 104A, a los que se le unen fragmentos de cerámica común romana (un fragmento de mortero de la forma Vegas 7) y un numeroso grupo de cerámicas tardías, entre las que se han podido identificar formas pertenecientes a las cazuelas del tipo M8.1 de Gutiérrez Lloret (GUTIÉRREZ, 1996: 84) o tipo 12 de Láiz Reverte y Ruiz Valderas (LÁIZ y RUÍZ, 1988: 265-301) correspondientes a cazuelas de paredes redondeadas. A la U.E. 4, se le han asociado materiales producidos en *sigillata* africana de los tipos D₁ y D₂ de las formas Hayes

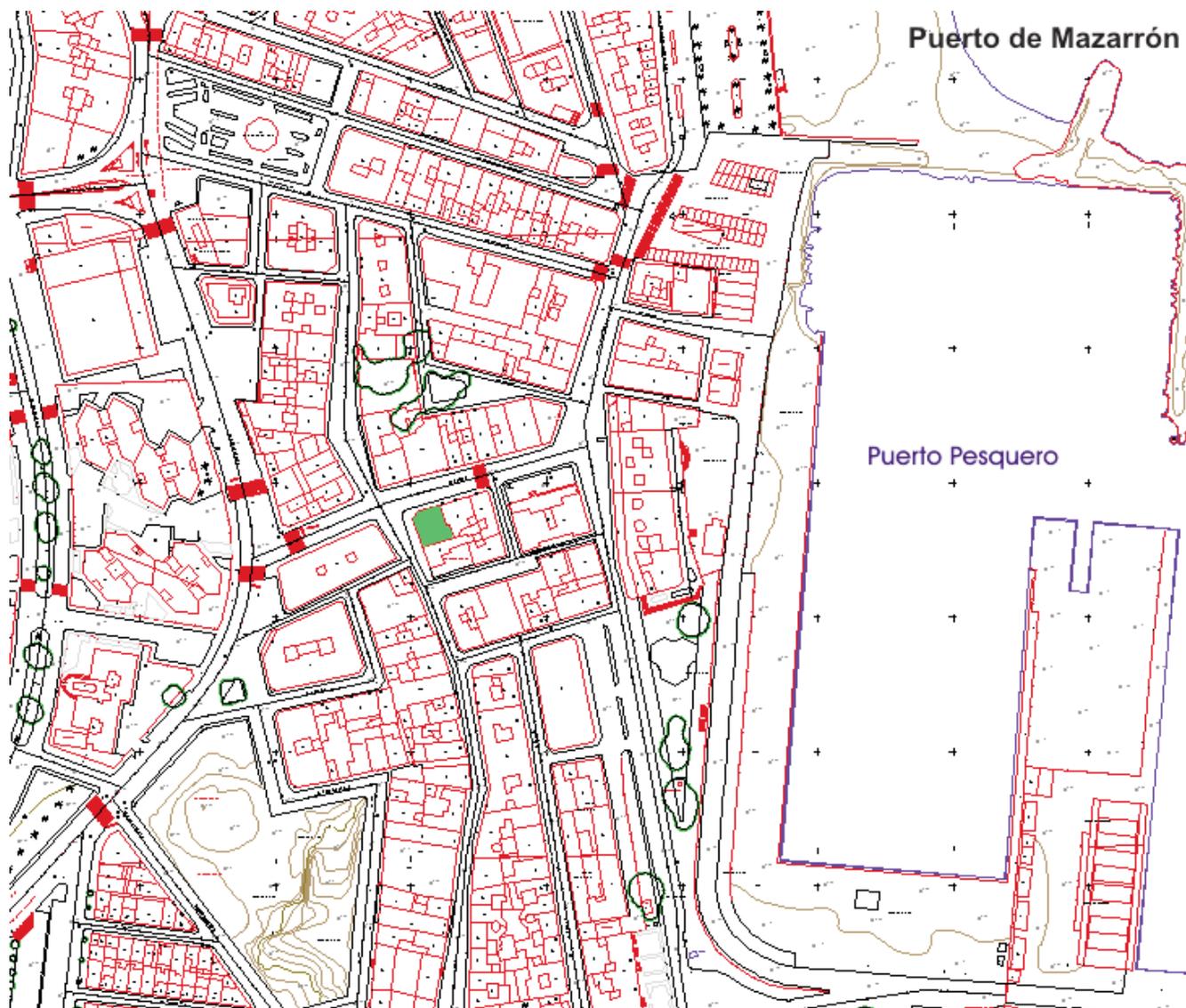


Figura 1. Localización del solar.

76 para el primero y Hayes 91A, 99A y 104A para el segundo, así como numerosos fragmentos de recipientes anfóricos del tipo *spatehion*. Por lo que a la U.E. 9 se refiere, únicamente se han documentado varios fragmentos informes de cerámicas de producción africana de los tipos D₁, D₂ y de cocina. Esta última unidad, junto a la U.E. 11, aparecen de forma muy puntual adosados al muro 8, correspondiente a la segunda fase de ocupación de este solar, como veremos más adelante.

Por lo que respecta a la **SONDEO 2** (Fig. 3) podemos observar la continuación de la U.E. 3 de época actual que

ya hemos visto aparecer en la sondeo 1, así como otras dos fragmentos de muro que confirman la presencia de estructuras antiguas. Se trata de un muro con dirección N-S (U.C. 5) realizado con piedras irregulares de tamaño medio trabadas con mortero de cal enlucido en ambas caras y una estructura circular (U.C. 6) de 1 m de diámetro aproximado, realizada con piedras irregulares de tamaño medio. Ambas estructuras han sido amortizadas por las uu.ee 4 y 7 que aportan materiales arqueológicos similares a los aparecidos en la sondeo 1³ a los que hay que añadir la presencia de varios fragmentos de escorias de metal.



Figura 2. Realización del SONDEO 1.



Figura 3. Realización del SONDEO 2.

No obstante, y ante la aparición de las UU.CC. 5 y 6, decidimos ampliar el sondeo 2 hacia el norte con la intención de aclarar la funcionalidad de la zona. Esta ampliación, de 2,70 x 2,60 m, permite conocer la presencia de otro muro (U.C. 14), con dirección E-O, de similares características que la U.C. 5 y con el cual conformaría el inicio de dos posibles habitaciones. Además, destacamos la aparición de dos fragmentos de pavimento de muy mala calidad realizado con mortero de cal (UU.EE. 12 y 13) y que aparece a ambos lados de la U.C. 5 (Fig. 4).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, resultaba clara la necesidad de ampliar la zona de excavación a todo el solar con la intención de poner a descubierto tanto el tipo de estructuras que habían aparecido y que podrían seguir apareciendo, como su funcionalidad, distribución y los materiales asociados.

Excavación del solar

La completa excavación del solar se inició partiendo de lo que ya habíamos excavado en el SONDEO 2 por dos motivos fundamentales: en primer lugar, por ser la zona donde han aparecido los restos de mayor interés y, en segundo, por motivos estratégicos a la hora de evacuar la tierra sobrante. A partir del SONDEO 2 continuamos avanzando hacia el norte la mitad este del solar, dejando para el final la mitad oeste y, de este modo, facilitar el acceso a la terrera. Una vez excavada la mitad

este, continuamos los trabajos en el cuadrante noroeste para finalizar en el suroeste después de limpiar la zona de la terrera acumulada de toda la excavación.

Tras eliminar las UU.EE. 2 y 4, el solar aparece dividido en dos zonas claramente diferenciadas y separadas por el muro 14 que recorre toda la zona de excavación con dirección E-O (Fig. 5). Se trata de un muro realizado con piedras irregulares de tamaño medio trabadas con mortero de cal, una longitud aproximada de 7,68 m, si bien el extremo este se inserta en el perfil de la excavación, y un ancho máximo de unos 0,55 m. Al norte de este muro, bajo la U.E. 2 y adosado a la pared de la estructura, se documentó un pequeño fragmento de pavimento (U.E. 16) con unas dimensiones aproximadas de 2,47 x 1,11 m, realizado con mortero de cal, donde la presencia del *rudus* (U.E. 17) en la mayor parte del fragmento conservado, evidencia su mal estado de conservación. En todo el cuadrante nororiental de la excavación se documentó, además de restos de las cimentaciones del edificio moderno demolido, varios fragmentos de muros de pequeñas dimensiones e inconexos entre sí. Se trata de las UU.CC. 8 y 10 que ya aparecieron durante la realización del sondeo 1, y de las UU.CC. 19 y 20. La primera de ellas se corresponde con un muro con dirección N-S, realizado con piedras irregulares de tamaño medio trabadas con tierra y que conserva unas dimensiones de 2,23 x 0,45 m; el muro 20 tiene dirección E-O y similares características constructivas que el anterior.



Figura 4. Ampliación del SONDEO 2.

En el cuadrante noroeste se ha podido documentar parte de un espacio (**Habitación 4**) conformada por las unidades constructivas 22, 24 y 26. La primera de ellas es un muro formado por piedras irregulares de tamaño medio trabadas con mortero de cal (similares características que las UU.CC. 5 y 14) con una longitud de 3,60 m (el extremo oeste se mete dentro del perfil) y un ancho máximo de 0,65 m; la U.C. 24 conserva dos pequeños lienzos murarios de 1,20 x 0,55 m y de 1,22 x 0,55 m, éste último con restos de enlucido en su cara oeste, por lo que respecta a la U.C. 26, se trata de un pequeño fragmento de muro con dirección E-O que aparece como la continuación hacia el oeste del muro 14, tiene unas dimensiones de 1,20 x 0,35 m, y también lo encontramos con restos de enlucido en su cara norte (Fig. 6). En el interior de la Habitación 4 y adosado a muro norte (U.C. 22) apareció un rebanco (U.E. 23) realizado con mortero de cal y enlucido en sus 4 lados con unas dimensiones de 1,65 x 0,50 m y una altura de unos 35-40 cm (Fig. 7); muy próximo a esta estructura, adosado a la pared este de la habitación, se documentó una pequeña estructura (U.C. 25) con el suelo realizado con ladrillos refractarios con huella de fuego (Fig. 8) que descansa sobre la roca natural.

La excavación de la mitad sur del solar ha puesto al descubierto una serie de estructuras que muestran parte de 3 habitaciones cuyo elemento de unión es el muro 14, descrito más arriba, que conformaría la pared norte de todas ellas (Fig. 9).

La **Habitación 1**, formada por los muros 14 y 5 ya descritos anteriormente, está situada en el ángulo suroccidental del solar. Únicamente se ha podido excavar la



Figura 5. Excavación del muro 14.

parte noroeste (un área aproximada de unos 11,5 m²) ya que se mete bajo el perfil de la excavación. No obstante, se ha podido documentar un pequeño fragmento de pavimento de 0,90 x 0,33 m (U.E. 13) adosado a la pared este del muro 5; se trata de un suelo que apareció durante la excavación del sondeo 2, realizado con mortero de cal de mala calidad.

La **Habitación 2** tiene unas dimensiones excavadas de 5,10 x 4,80 m, si bien el extremo sur no se ha podido documentar puesto que se inserta en el perfil de la excavación. Conformada por los muros 5, 14 y 27, presenta una estructura circular de 1 m de diámetro aproximado, ya documentada durante la excavación del sondeo 2 (Fig. 3). Adosado a la pared oeste del muro 5 apareció un pequeño fragmento de pavimento (U.E. 12) de similares características constructivas y de conservación que el aparecido en la Habitación 1. Por otro lado, en el extremo sur del muro 27 se documentó una pequeña estructura (U.E. 29) adosada al muro que presenta similares características que la U.E. 25 aparecida en la Habitación 4. Se trata de una pequeña estructura de 0,75 x 0,47 m realizada con ladrillos refractarios con señales de fuego que descansa sobre la roca natural (Fig. 10).

La **Habitación 3** está formada por los muros 27 y 26, éste último como prolongación del muro 14.



Figura 6. Muro 26 con restos de enlucido parietal.

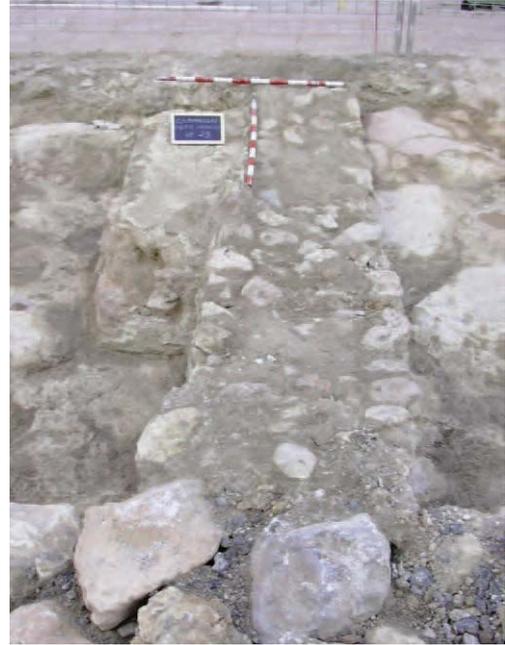


Figura 7. Muro. 22 y rebanco (U.E. 23) realizado con mortero de cal y enlucido.



Figura 8. Posible horno (U.E. 25) en la habitación 4.

Situada en el extremo suroccidental del solar, aparece completamente desfondada, únicamente se ha podido documentar un pequeño lienzo de muro (U.C. 30) adosado a la pared oeste del muro 27 que presenta unas dimensiones de 1,70 x 0,55 m y que está realizado con piedras irregulares de tamaño medio trabadas con tierra, construcción similar a las UU.CC. 8, 10, 19 y 20 ya descritas anteriormente y que pertenecen a una fase de ocupación de la zona más tardía.

Interpretación y fases documentadas

La escasez de datos procedentes de paquetes estratigráficos cerrados y fiables, la precariedad de la mayoría de las estructuras halladas y el hecho de que el solar se encuentre completamente desfondado con muy poca potencia estratigráfica, no permiten obtener unas conclusiones claras. No obstante, la completa excavación del solar nos ha permitido identificar varias fases de ocupación (Fig. 11):

Fase I

Correspondería con las cimentaciones de los muros perteneciente al edificio destruido (UU.EE. 3, 15, 18, 21, 28) de época contemporánea y que no tiene mayor interés arqueológico.

Fase II

Estaría compuesta por las unidades constructivas 8, 10, 19, 20 y 30 (Fig. 12). Estas estructuras aparecen inconexas entre sí, son de mala calidad y de pequeñas dimensiones, no tienen niveles estratigráficos asociados



Figura9. Excavación de la mitad sur del solar.

lo suficientemente fiables para establecer una cronología aproximada; sin embargo, dentro del material cerámico asociado a estas estructuras en las unidades estratigráficas que las amortizan, han aparecido fragmentos de producciones africanas del tipo D (destacamos varios fragmentos del tipo Hayes 91B y 104A) que podrían llevarnos a una cronología que giraría en torno a la primera mitad del s. VI d.C⁴. También se han documentado fragmentos cerámicos del tipo M8.1 de Gutiérrez Lloret (GUTIÉRREZ, 1996: 84) o tipo 12 de Láiz Reverte y Ruiz Valderas (LÁIZ y RUIZ, 1988: 265-301) correspondientes a cazuelas de paredes redondeadas. Se trata de recipientes de boca muy amplia y poca altura (4-6 cm), base plana, paredes curvas y borde reentrante, de gran tamaño, siempre superior a 35 cm,

y se han identificado con cazuelas aunque en opinión de Gutiérrez Lloret, “su escasa altura y su gran diámetro, las relacionan directamente con el plato o disco (*tabaq*) destinado a cocer tortas de pan ácimo o poco fermentado”, (GUTIÉRREZ, 1990-91: 161-175). En cuanto a la cronología se refiere, las producciones de Cartagena tienen una cronología altamente fiable, ya que proceden de contextos bien fechados por *terra sigillata* clara, y que oscila entre el último cuarto del s. VI y mediados del s. VII d.C. (LÁIZ y RUIZ, 1988: 265-301). Por último, se ha documentado una destacable cantidad de fragmentos anfóricos del tipo *spatheion*, se trata de un grupo de ánforas que se caracteriza por tener un labio simple exvasado, cuello troncocónico invertido, asas muy reducidas que se implantan en el cuello,



Figura 10. Posible horno (U.E. 29) en la habitación 2.

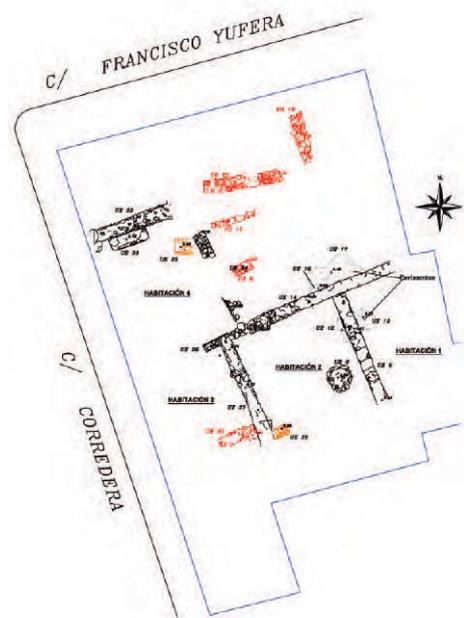


Figura 11. Planta con las estructuras excavadas.

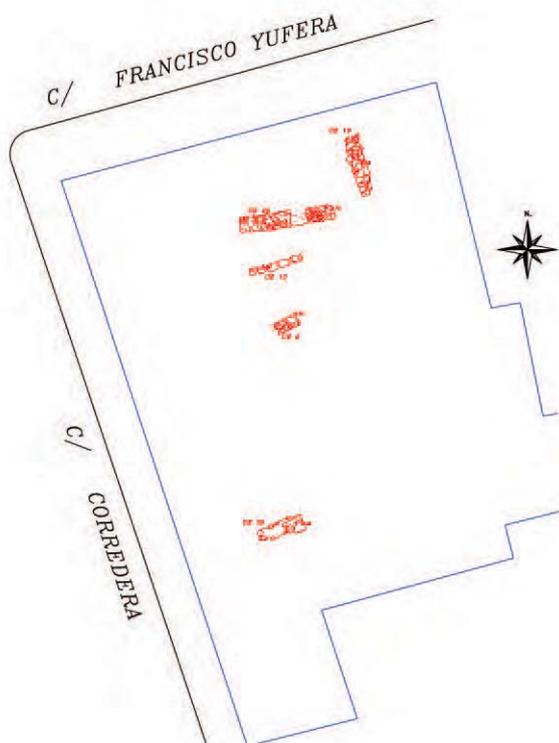


Figura 12. Estructuras pertenecientes a la Fase 2.

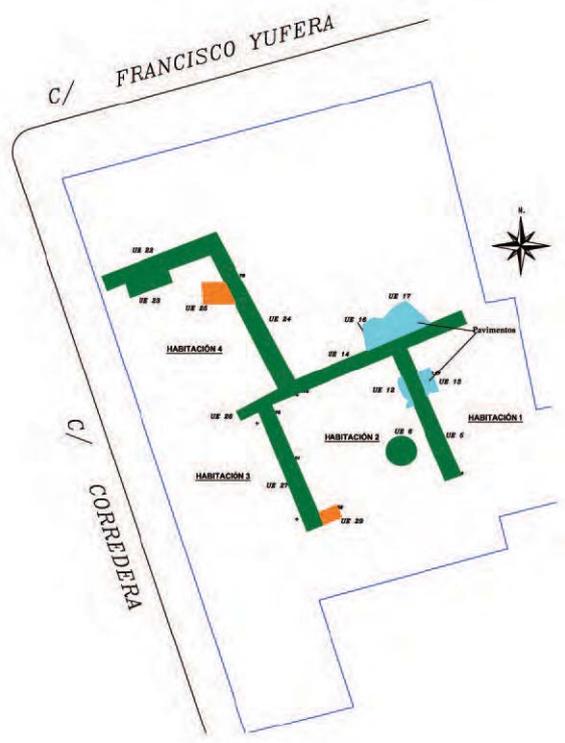


Figura 13. Estructuras y habitaciones pertenecientes a la Fase 3.

cuerpo alargado y estrecho y pivote largo y macizo. Son ánforas muy difundidas en todo el Mediterráneo hasta el Mar Negro (BONIFAY, 2004). Producidas en zonas del norte de África, especialmente en la zona de Nabeul y Cartago (Túnez) con una amplitud cronológica que oscila entre los siglos IV y VII d.C., dependiendo de las variantes y de los talleres de procedencia. No obstante, también se conocen producciones locales de este tipo anfórico, de dimensiones más reducidas, en los alfares de El Mojón (en el límite entre el término municipal de Cartagena y el de Mazarrón), destinadas a contener las salazones de pescado que se producían en la zona (BERROCAL, 2007, 291-318).

Fase III

En esta última fase encuadraríamos las Habitaciones 1, 2, 3 y 4 que se han documentado parcialmente, partiendo de la exhumación de las unidades constructivas 5, 6, 13, 14, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29 y 31 (Fig. 13). Dentro de esta fase se situarían la Habitaciones 1, 2, 3 y 4. La nº 1 y la nº 3 aparecen completamente desfondadas, a excepción del pequeño fragmento de pavimento de la habitación 1, por lo que no aportan nada nuevo a los resultados de la excavación. La aparición de la estructura circular (U.E. 6) y del posible horno construido con ladrillos cerámicos refractarios (U.E. 29) en la Habitación 2, así como el rebanco (U.C. 23) y otro horno (U.E. 25) de similares características al anterior en la Habitación 4, unido a la aparición de numerosos fragmentos de escoria de fundición de hierro, nos pueden sugerir que este espacio estuviera destinada al trabajo de fundición o forja de hierro.

Por lo que a la cronología se refiere, nos encontramos con el mismo problema que en la Fase II; sin embargo, podemos destacar la presencia, entre otros, de una gran cantidad de fragmentos cerámicos de producciones africanas C (tipo Hayes 73A)⁵, D₁ (forma Hayes 59B y 61B)⁶ y D₂ (formas Hayes 61A, 67 y 91A, entre otros)⁷, fragmentos de ánfora del tipo Keay XXVE3 y de *spatheion* de producción local, algunos fragmentos de lucernas (destacar un fragmento de asa y margo de la forma Atlante VIII)⁴ y gran cantidad de cerámica común romana. Todos estos datos podrían encuadrar esta fase en algún momento de mediados/finales del s. IV d.C. y primera mitad del s. V d.C.

BIBLIOGRAFÍA

BERROCAL CAPARRÓS, M.C. (2007), “Nuevas aportaciones sobre cerámicas tardías producidas en el área de *Carthago Spartaria*: El alfar de El Mojón”, en MALPICA CUELLO, A. y CARVAJAL LÓPEZ, J. C. (Eds.), *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, pp. 291-318.

BONIFAY, M. (2004), *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*, Oxford.

CARANDINI, A. y TORTORELLA, S. (1981), Produzione D, en *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*, Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma.

GUTIÉRREZ LLORET, S., (1991), “Panes, hogazas y fogones portátiles. Dos formas cerámicas destinadas a la cocción del pan en al-Andalus: el hornillo (*tannur*) y el plato (*tabaq*)”, *Lucentum*, IX-X, Alicante, 1990-91, pp. 161-175.

GUTIERREZ LLORET, S. (1996), *La Cora de Tudmir. De la Antigüedad Tardía al Mundo Islámico. Poblamiento y cultura material*, Madrid-Alicante.

HARRIS, E. C. (1991), *Principios de Estratigrafía Arqueológica*, (2ª edic. en castellano).

HAYES, J. W. (1972), *Late Roman Pottery*, London.

INIESTA SANMARTÍN, A. (2004), “La arqueología de Mazarrón”, *Carlantum, Actas de las I Jornadas de estudio sobre Mazarrón*, Murcia.

KEY, S. (1984), *Late Roman Amphore in the western Mediterranean. A typology and economic study: the catalan evidence*, B.A.R., London.

LÁIZ REVERTE, M.D. y RUIZ VALDERAS, E., (1988), “Cerámicas de cocina de los siglos VI-VII en Cartagena (C/ Orcel-D. Gil)”, *Antigüedad y Cristianismo*, V, Murcia, pp. 265-301.

MARTÍNEZ ALCALDE, M. (2003), “La factoría romana de salazones del Puerto de Mazarrón (Mazarrón)”, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, 17-21 de noviembre, pp. 60-62.

MARTÍNEZ ALCALDE, M. (2004), “La sala arqueológica de Mazarrón y la factoría romana de salazones”, *Carlantum, Actas de las I Jornadas de estudio sobre Mazarrón*, Murcia, pp. 100-129.

PAZ PERALTA, J. A. (1991), *Cerámica de mesa romana de los ss. III al IV en la Provincia de Zaragoza*, Zaragoza.

PÉREZ BONET, M.A. (1990a), "Calle Fábrica (Puerto de Mazarrón)", *Memorias de Arqueología* 4, Primeras Jornadas de Arqueología Regional, Murcia, 21-24 de marzo, pp. 238-243.

PÉREZ BONET, M. A. (1990b), "La excavación de urgencia de la C/ Pedroño. Informe preliminar", *Memorias de Arqueología*, 4, Primeras Jornadas de Arqueología Regional, Murcia, 21-24 de marzo, pp. 226-235.

ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (COORD.) (2005), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga.

SÁNCHEZ GALLEGO, R. y CHÁVET LOZAYA, M. (2006), "Supervisión arqueológica de urgencia en la C/ Esperanza, nº 20, esquina C/ Corredera, del Puerto de Mazarrón", *XVII Jornadas de Patrimonio Histórico*, Murcia, pp. 115-116.

SÁNCHEZ GALLEGO, R. y CHÁVET LOZAYA, M. (2007), "Excavación arqueológica de urgencia en la C/ Corredera, nº 50 del Puerto de Mazarrón", *XVIII Jornadas de Patrimonio Histórico*, Murcia, pp. 171-172.

NOTAS

¹ Definición que utiliza Michael B. Schiffer en el *Prefacio* de la obra de HARRIS, E.C.: *Principios de Estratigrafía Arqueológica*, 1991 (2ª edic. en castellano), p. 3. A partir del trabajo de Harris se produjo un importante cambio dentro de la concepción y de los planteamientos metodológicos de la arqueología tradicional, originando una extensa literatura entre los investigadores tanto europeos como americanos, que ha contribuido decisivamente a difundir y popularizar este método, cada vez más empleado entre la generalidad de los arqueólogos, no solo los dedicados al mundo clásico sino a cualquier período histórico o prehistórico. Entre estos autores destacan: SCHOFIELD, J.: *Site Manual I: The written record*, Londres, 1980; PRAETZELLIS, M.A.; PRAETZELLIS, M.R. y BROWN III, M.R.: *Historical Archeology at the Golden Eagle Site*, Anthropological Studies Center, Sonoma, State Univ., 1980; CARANDINI, A.: *Storia dalla terra. Manuale dello scavo archeologico*, Bari, 1981; MANACORDA, D.: "Introduzione" a HARRIS, E.C.: *Op. Cit.*, Roma, 1983; CHAPELOT, J.: "Avant-propos a Archéologie et project urbain", en *Monuments Historiques*, nº 136, París, 1985, pp. 2-

8; WIGEN, R.J. y STUCKI, B.R.: "Taphonomy and stratigraphy in the interpretation of economic patterns at the Hocko River rocks-helter", en *Research in Economic Anthropology, Supplement*, 3, *Prehistoric Economies of the Pacific Northwest Coast*, Ed. B. L. Isaac, 1988, pp. 87-146; BUXÓ, R.; CASTANYER, P. *et alii*: *Harris Matrix. Sistemes de Registre en Arqueologia*, Lleida, 1992.

² El equipo ha estado compuesto por: Francisco Fernández Matallana, José Antonio Zapata Parra, José Alberto Tercero García, Manuel Pablo Alonso Izquierdo-Mardones, Raúl Carrillo Miñano, Carlos Andrés Cristóbal, Ginés Sánchez Rodríguez y Federico Fuentes Miralles.

³ Producciones africanas de los tipos D₁ (formas Hayes 59B y 61A), D₂ (Hayes 64 y 81A) y de cocina (forma Hayes 23 y Ostia I,261). Además, hemos de destacar la aparición de un fragmento de fondo de cerámica de engobe negro, y fragmento de borde decorado de cerámica gris paleocristiana y varios fragmentos de *spatheia*.

⁴ Para la forma 91B, Hayes sugiere una cronología entre el 450 y el 530 d.C., mientras que para la forma 104A plantea un desarrollo para esa variante en torno al 530-580 d.C. (HAYES, 1972, 166).

⁵ La forma Hayes 73A, producida en *sigillata* africana C₄, está bien representada en España, localizándose también en yacimientos del Mediterráneo occidental, Europa continental y en la costa atlántica, con una cronología para la variante A que Hayes propone en torno al 420-475 d.C. (HAYES, 1972: 124).

⁶ La forma 61B, producida en D₁, tiene una amplia presencia en yacimientos peninsulares y también en yacimientos del Mediterráneo occidental, oriental y en la costa atlántica (ROCA y FERNÁNDEZ, 2005: 249). Para la variante B de esta forma se da una fecha entre el 400/420 y el 450 d.C. (HAYES, 1972: 107). Para el tipo 59B, este mismo autor propone una cronología entre el 320 y el 420 d.C. (HAYES, 1972: 100).

⁷ Para la forma 61A, producida en D₂, Hayes propone una fecha entre el 325 y el 400 d.C. (HAYES, 1972: 107). El tipo Hayes 67 la encontramos en *Caesaraugusta* en niveles de la segunda mitad del s. IV d.C. (PAZ, 1991: 193) y en Cartago la encontramos en contextos del 360-440 d.C. (CARANDINI y TORTORELLA, 1981: 89). Por otro lado, la forma 91A tuvo una importante presencia en el Mediterráneo occidental, Europa continental y en la costa atlántica con una cronología para la variante A que Hayes sitúa a mediados/finales del s. V d.C.; sin embargo, los nuevos datos proporcionados por las excavaciones en Cartago, rebajan esta fecha hasta finales del s. IV d.C. (ROCA y FERNÁNDEZ, 2005: 254).

⁸ El ánfora Keay XXVE tiene una cronología entre principios del s. IV d.C. hasta mediados del s. V d.C. (KEAY, 1984: 195).

⁹ Este tipo de lucerna puede encuadrarse cronológicamente en la segunda mitad del s. IV d.C., si bien hay modelos que pueden llegar hasta el s. VI d.C. (AMANTE, 1993: 120).